EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10474

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NUM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	»	43.598.510
TOTAL.		55.598.510

62 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.091'43

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sres. Viuda de Sero y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

D.ª CONCEPCION BLASCO Y HUESO

Profesora en partos de la Universidad de Valencia,

que hizo su práctica en la Clínica ginecológica y Sala de partos de dicha capital y posteriormente en Orihuela, en cuya ciudad estuvo encargada de la Sala de Maternidad, al establecerse en esta ciudad tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á las señoras que se dignen dispensarle su confianza y á los señores Profesores Médicos por si tienen á bien utilizar su concurso y modesta cooperación.

Su domicilio, calle de San Fernando, número 17, principal.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias** para pozos, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

DE LA MAR

No es realmente de la mar de lo que nos proponemos tratar, pues vamos á hablar cuatro palabras sobre marina, en sus relaciones con la prensa de la capital de la nación.

El Imparcial de ayer publica un artículo titulado *Un arsenal que no trabaja*, firmado por *Un exmarino*.

Ya se conoce que el articulista pasó hace tiempo á situación pasiva, porque la memoria comete con él un verdadero horror de infidelidades.

Un exmarino no ha podido digerir un suelto de *La Correspondencia*, —que en esto de hablar de marina es prima hermana de *El Imparcial* —y queriendo defender el arsenal del Ferrol, menospreciado un tanto por el diario noticiero, le ha dado un palito á los arsenales del Estado y le ha cogido los dedos con una plancha á los pobres obreros que echan los bofes por tres pesetas trabajando como negritos.

Como negritos, sí señor, no retiramos ni una línea, sobre todo hablando con *Un exmarino*, que debe saber la causa de que sea el trabajo lento pero no continuo si no intermitentemente en nuestros arsenales.

Eso de la lentitud es una verdad como un templo y no hemos tenido inconveniente en confesarlo hace muy pocos días; pero decir que el *Cardenal Cisneros* mide tres mil toneladas mas que el *Princesa de Asturias* parece que lleva envuelto el deseo de disculpar á Ferrol á costa de Cádiz, vistiendo á un santo con el traje de otro. *Un exmarino* no recuerda que el *Cataluña*, el *Princesa de Asturias* y el *Cardenal Cisneros* mediran el mismo tonelaje.

Y no recuerda tampoco las construcciones navales de los arsenales. Si las recordara no diría que «si los barcos se hubiesen buscado en el extranjero sabríamos que los que se hubieran adquirido servían para el fin á que se destinaban.» «Con los que tenemos en los arsenales—añade el articulista—nos pasará que saldrán caros, no servirán á tiempo y luego resultarán inservibles.»

Y pensar que quien ha escrito esas palabras pisaría alguna vez la *Zaragoza*, hecha en el arsenal de Cartagena, y quedaría encantado de las condiciones de aquel buque y de las bellezas de su casco.

¿Cuando ha visto el articulista de *El Imparcial* que no sirva un buque construido en los arsenales del Estado? ¿Lo dirá por la *Carmen*, por la *Gerona*, por los cruceros *Aragón*, *Reina Mercedes*, *Conde de Venadito*, *D. Juan de Austria* y *Temerario* que tantos elogios han arrancado á los periodistas españoles?

Quien quiera ver esos buques inservibles de que habla *Un exmarino*, véngase á Cartagena y entre en su arsenal, que allí esperan la crítica de todos los constructores del mundo los cascos irreprochables, sin abolladuras que parecen fundidos en una sola pieza—del *Lepanto* y del *Cataluña*.

Podrán hacerlos iguales en los astilleros ingleses, en los italianos, en los austriacos, en todos los demás astilleros de fuera de España; pero mejores que en Cartagena no los harán en parte alguna.

¡Barcos inservibles! Ahí está el *Conde de Venadito* siempre navegando, de España á Africa, de Melilla á Cuba, de Cuba á los Estados Unidos, solo entrando en dique para limpiar fondos.

¿Son barcos inútiles los que sirven? Pues ese, el *Temerario* de estación en América, la fragata de madera *Gerona* que fué en sus tiempos el orgullo de los marinos españoles y la admiración de los extraños; la *Carmen*, que se batió bravamente en el Callao; la *Zaragoza*, la *Aragón*, el crucero *Reina Mercedes* que tanto y tan bien luchó contra deshecho temporal en los mares del Norte y tantos otros que pasearon orgullosos por el mar la bandera de la nación, los hizo la maestranza de Cartagena, que trabajan [illegible] por causas que no son para tratadas ahora, pero que sabe lo que hace cuando ocupa sus actividades construyendo buques de guerra.

TIJERETAZOS

Ha dicho el Sr. Cánovas hablando acerca de los noticiones que circulan de cuando en cuando:

«Pierden el tiempo los que propalan esos rumores.»

Según.

Por que esos rumores, pesimistas á veces y á veces optimistas, son capaces de acabar con el sistema nervioso más resistente.

Además, los filibusteros deben frotarse las manos de gusto al ver cómo aumentamos su importancia y valer.

¡Y cómo aconseja lo contrario la propia conveniencia!

***

Lo que ocurre con los que propalan los noticiones que tanto nos excitan es que cada uno quiere arrimar el ascua á su sardina ó á la de su partido.

Y eso es más triste que lo otro.

Porque ni el amor propio individual ni todos los intereses de partido juntos valen más que el interés de España.

Digo yo.

En la Algaba, patria del «Algabeño» se ha inaugurado el teléfono.

La primera comunicación que se ha recibido por el *hilo sonoro* ha sido el relato de una corrida de toros celebrada en Sevilla.

A lo que estamos, tuerta.

Y lo otro que la parta un rayo.

«La Correspondencia Militar» hablando de las cosas de Manila:

«En resumen: la opinión se ha tranquilizado mucho.»

Al colega le pasa lo que al célebre alcalde de Totana, que cuando tenía que comer no había hambre en el pueblo.

«La Correspondencia» ha recobrado parte de la tranquilidad perdida y no se fija en que los demás la vamos buscando sin encontrarla.

Reflexiones sobre la cifra de los seis millones y pico que no saben leer:

«Para instrucción gastamos por habitante una peseta y setenta y cuatro céntimos solamente al año.»

¡Gastamos! ¡Gastamos!

El colega andaluz se equivoca.

Donde escribe «gastamos» ponga «debemos» y estará más próximo á la verdad.

Porque no creo que hayan cobrado los maestros de escuela los piquillos que *son en deberles* los municipios.

Por suscripción popular se proyecta construir un hospital en el puerto de Arrecife de la isla de Lanzarote.

¡Y no tendrán ni una mala plaza de toros!

¡Qué atraso!

grave; el matrimonio se ha desbaratado. No sé si esta ruptura es la causa de cierta expresión de melancolía que no puede ser natural en aquella cara de Hebé. Pero, quién acaba de entrar en aquel palco de enfrente? Ah! señor Maltravers, miradla, esa es la hermosa inglesa!

Y Maltravers alzó los ojos y volvió á contemplar otra vez las facciones de Evelina Cameron.

FIN DEL LIBRO PRIMERO.

gracia de una jóven inglesa que había visto en casa de lady G.. haciendo de ella mil elogios.

—Para mí es el ideal de la belleza inglesa, decía Valeria. A la exquisita blancura del cútis, á unos ojos de azul puro á los cuales unas pestañas morenas les quitan la frialdad que es tan comun en los ojos claros de las escocesas y alemanas, se junta una sencillez de maneras enteramente seductora y una expresión modesta é inteligente á la vez; sobre todo, no parece tener la mas remota idea de la admiración que inspira. He visto mugeres más bellas, pero nunca las he visto mas seductoras! Qué...: no decís nada? yo me esperaba una esplosión de patriotismo para corresponder á los elogios que hago de una compatriota vuestra.

—Estoy absorbido por esa Pasta maravillosa.

—No es verdad, vuestros pensamientos están muy lejos de aquí. ¿Pero podeis decirme algo acerca de mi bella estranjera y de sus amigos? Desde luego hay un cierto Doltimore, que yo conocía ya; sobre este nada de progresos. Después hay la rocinante esposa de este lord, una hermosa morena... pero está inválida?

—Ella el viento que entra por esa puerta, os ruego que no consintais.

—No puedo acordarme de su nombre; mas ella debía casarse con uno de vuestros ministros, lord Var-

han parecido; pero ha sobrevivido el arte, nuestros labradores llevan medias, nuestras mugeres toman té, nuestros poetas leen á Shakespeare, nuestros astrónomos se ilustran con Newton!